





Capítulo 65 El Trabajo de los Talentosos.

"¡Ja!"

¡¡Boom!!

De pie en medio de una sala de entrenamiento privada recién construida, había una hermosa mujer dragón con una piel maravillosamente bronceada, ojos almendrados y cabello castaño.

Lisa estaba entrenando nuevamente para liberar sus impulsos y acababa de hacer un agujero en la pared con su electricidad.

Ella no le prestó atención, ya que las runas grabadas en las paredes pronto repararían el daño y lo dejarían como nuevo.

Entre las tres esposas de Exedra, la separación sin duda la afectó más duramente a nivel físico, ya que el toque adictivo de un íncubo más la lujuria casi insaciable de un dragón la dejaron extremadamente necesitada.

Había pasado más de un mes desde que se fue y la cosa no estaba siendo más fácil.

Así que, en noches como ésta, donde la situación era particularmente mala y ella tenía abundante energía para quemar, a menudo terminaba aquí tratando de aprovechar al máximo el último regalo que su amado esposo le había dado.

Frustrada porque sus hechizos no tenían el poder que ella quería, Lisa decidió tomar un descanso y se sentó contra la pared.

Todos los días, sin falta, entrenaba con Bekka desde la mañana hasta el mediodía, luego iba y le pedía a Lailah que la ayudara a comprender los hechizos, durante aproximadamente una hora antes de que ella y Mira fueran a buscar a Yara para una clase sobre cómo dominar su afinidad.

La afinidad de Lisa con los rayos era increíblemente versátil y destructiva, por lo que aprender a utilizarla se estaba convirtiendo lentamente en el momento más destacado de su día.









La hizo sentir conectada con su marido, de alguna manera extraña, solo porque sabía que ahora compartían la misma afinidad.

Aunque hay unos cuantos miles de seres con afinidad por el rayo, su lógica es un poco defectuosa.

"¡Está bien!"

Lisa sintió que había descansado lo suficiente y se levantó del suelo nuevamente.

Recogió su arma que estaba apoyada contra la pared a unos metros de distancia.

Había estado usando una lanza de entrenamiento simple, que estaba a punto de romperse debido a todo el abuso al que había sido sometida.

Si bien su dominio de la lanza no estaba ni cerca del nivel de su esposo, poseía cierto talento y por eso aprendía cosas rápidamente con Bekka enseñándole todos los días.

Sacando una carta cuidadosamente escrita de su bolsillo, Lisa se maravilló una vez más de los extraños y asombrosos poderes de su marido.

- < Lisa Clearwing Draven >
 - < Antiguo Dragón Relámpago Infernal de la Virtud. (Especie única).
 - < Condiciones de la primera etapa Cuerpo de rayo maestro.
 - Gana el orgullo de un dragón noble.
 - Sobrevivir a una tormenta eléctrica natural.

Mientras Lisa revisaba las tareas que su esposo le había dejado por completar durante el tiempo que estuvieron separados, una vez más sintió un rubor de vergüenza quemándole las mejillas al leer la lista.

—¡No soy antigua! —gritó, sin dirigirse a nadie.

Aunque sabía que a su marido no le importaban esas cosas, recordar la diferencia de edad de más de 100 años no ayudó demasiado a su orgullo.







Cuando Lailah les contó por primera vez a ella y a Bekka sobre la capacidad única de su marido para ver las condiciones de la evolución, no podían creerlo.

Si se descubriera que posee esta habilidad, todos los seres evolucionados bajo el sol y la luna lo perseguirían buscando explotarlo.

La confianza que había depositado en ellos para compartir esta información fue monumental.

Al leer la lista nuevamente, los ojos de Lisa brillaron con determinación.

¡Esta era la primera vez que su marido le pedía algo y por eso no podía defraudarlo!

Ella se aseguraría de que, a su regreso, él pudiera mirarla y ver que había logrado todo lo que le había pedido.

Era lo mínimo que podía hacer por él, para que todos sus sueños se hicieran realidad.

Lisa dobló suavemente la nota y la guardó en su bolsillo antes de cerrar los ojos para concentrarse.

Entre aquellos con ciertas afinidades, hay quienes son particularmente talentosos y pueden cambiar la composición de su cuerpo para convertirse en la de su elemento.

Y entre ese pequeño grupo de individuos, aquellos que pueden hacerlo con la afinidad del rayo son pocos y distantes.

Fundirse perfectamente con un elemento tan caótico e intenso como el rayo, normalmente traería consecuencias desastrosas para aquellos que tomaban el proceso a la ligera o simplemente no tenían talento.

Sería una tarea extremadamente difícil para ella dominar esto antes de que su marido regresara, pero simplemente tenía que hacerlo.

"¡Nunca permitiré que tu fe en mí se desperdicie!"

Sus ojos se volvieron de un dorado brillante y su cuerpo comenzó a crepitar con electricidad.









Al día siguiente, Lisa se dirigía sola a la ciudad para realizar un recado especial.

Mientras Yara y las otras esposas protestaban ferozmente, Lisa simplemente no estaba acostumbrada a guardias o carruajes elegantes, por lo que prefería mantener las cosas simples y no llamar tanto la atención.

Aunque llevaba un sencillo vestido de verano verde sin mangas, llamaba la atención lo suficiente como para que su esfuerzo fuera inútil de todos modos.

Al llegar a la ciudad, Lisa se dirigió directamente a una tienda de armas que era propiedad de una amiga suya.

La razón de esta repentina aparición fue que Bekka le había recomendado que le fabricaran un arma que también se adaptara a sus poderes.

Después de todo, no podía usar la lanza de entrenamiento para siempre.

Aunque Yara se ofreció a encargar algunos enanos para el proyecto, Lisa insistió en que ya tenía a alguien en mente.

¡Ring!

"¡Bienvenido! ¿Cómo puedo...? ¡¿Lisa, eres tú?!"

Una sonrisa tímida se dibujó en el rostro de Lisa. "Soy yo, Val".

Detrás de un mostrador lleno de armas había una mujer híbrida con expresión de sorpresa.

Valerie Dord era una rara mujer mitad humana y mitad enana.

Aunque los enanos y los humanos normalmente no se llevaban bien, había algunos casos raros.

A pesar de su herencia, en realidad era alta para una mujer humana, pero poseía un físico extraordinariamente definido que era el sello distintivo de los enanos.

Tenía el pelo largo y negro y la piel bronceada por trabajar en la forja durante horas y horas y llevaba un par de gafas negras sencillas.

Valerie saltó rápidamente sobre el mostrador y se apresuró a darle un gran abrazo a la mujer dragón.







"No he visto ni oído nada sobre ti ni sobre Mira durante tanto tiempo que pensé que tal vez él..."

—No, no nos encontró, no te preocupes. —Lisa rápidamente le devolvió el abrazo a su amiga y alivió sus preocupaciones.

"E-entonces, ¿te estabas escondiendo de los SnowScales?"

Lisa simplemente negó con la cabeza.

"¡Empieza a decir estupideces! ¡Estaba muy preocupada!" La preocupación de Valerie rápidamente se transformó en enojo al ver que su amiga perdida hacía mucho tiempo se estaba tomando su tiempo para decirle dónde había estado.

Lisa no le prestó atención al carácter fogoso de su amiga, pues ya estaba acostumbrada a él y en cambio sonrió. "Me casé".

"...¿eh?"

Valerie, a quien la mayoría consideraba una mujer inteligente, sintió que su cerebro se apagaba por completo, cuando escuchó a su amiga pronunciar las tres palabras que nunca esperó escuchar de ella.

—Te casaste con el cuarto príncipe… —preguntó Valerie mientras se frotaba las sienes.

"¡Sí!" Lisa asintió felizmente.

"Y hasta adoptó a Mira..."

"¡Sin pestañear!"

- ¿Y ahora vives en el castillo...?

"Me costó mucho acostumbrarme, pero ¡es encantador!"

Lisa le contó emocionada a Valerie un breve resumen de los eventos, desde que se casó con Exedra, así como el motivo de su aparición hoy y la mujer enana quedó absolutamente sorprendida.

Frotarse las sienes ya no ayudaba a calmar su sorpresa, así que sin decir palabra caminó hacia el frente de la tienda y cambió el cartel de abierto a cerrado antes de sacar un licor caro y unos vasos.







"Hablaremos de tu arma más tarde, pero por ahora tengo muchas preguntas". Valerie luego sirvió un vaso para las dos.

Lisa sólo pudo sonreír amargamente al ver el estado de su amiga.

¿Es cierto lo que dicen de él?

Por primera vez desde que eran amigas, el rostro de Lisa se curvó hacia arriba en una sonrisa de obsesión que Valerie no reconoció.

"Él es todo lo que dicen y mucho más."

